

TENDIDO CERO

peña taurina



NÚM. 20 OCTUBRE DE 2023

EJEMPLAR GRATUITO
PORTADA: PEDRO J. CORBALÁN

H
U
E
S
C
A
R



DIBUJO PORTADA
DISEÑO DE
PEDRO JULIÁN
CORBALÁN
NAVARRETE

Descripción: acrílico sobre tabla entelada. Abstracción y figuración se dan la mano en un juego de formas y color en el que un toro de pelaje salinero centra la composición, siendo enmarcado por un estarcido cromático que hace referencia a los tonos del albero, el capote, la muleta y dos ternos o vestidos de torear: negro y plata como homenaje a los subalternos, purísima y oro por los diestros.

NÚM. XX AÑO MMXXIII

EDITA:
PEÑA CULTURAL TAURINA
“TENDIDO CERO”
Paseo Santo Cristo, 3
Tlf.: 678 708 785
18830-HUÉSCAR (Granada)

COLABORA:
EXCMO. AYTO. DE HUÉSCAR

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Antonio Marín Rodríguez

IMPRIME:
JESAMA IMPRESORES
Huéscar (Granada)
imprensa@jesama.es

FOTOS:
Juan M. Alonso Fernández, Antonio Marín,
Francisco R. Navarro Ponce, Juan M. Fernández,
Mario Fernández y archivo de la Peña Taurina.

Diseño portada:

Pedro Julián
Corbalán
Navarrete



SUMARIO

Sumario.....	1
Saluda del presidente.....	2
Festival Granadawn. Orgullo y oportunidad en sus bodas de plata.....	3 y 4
La tauromaquia de Pepe Hillo y en nacimiento del toreo moderno.....	5, 6 y 7
Del toro de lidia del siglo pasado al actual.....	8, 9 y 10
Tauromaquia en femenino.....	11, 12 y 13
El torero, Un rito ancestral.....	14 y 15
El capítulo de Granada de la FTL....	16, 17, 18, 19 y 20
Idiosincrasia de la temporada 2023. Punto de inflexión Semana Grande de Bilbao....	21, 22, 23 y 24
Rafael Molina Sánchez “Lagartijo”.....	25 y 26
La entrevista: José Mª Fernández Egea....	27, 28 y 29
Información gráfica XIX Jornadas Culturales de la Peña	30, 31, 32 y 33
Visita ganadería y viaje a Albacete.....	34
“El Baulero”. El hombre que rejoneaba en bicicleta.....	35
Muy interesante.....	36

La Peña Taurina “Tendido Cero” no se hace responsable de los comentarios y opiniones expresadas por sus colaboradores.



SALUDA DEL PRESIDENTE



.Parece que fue ayer cuando celebramos el pasado año el 25 aniversario de la creación de esta Peña Taurina “Tendido Cero” en Huéscar. De nuevo este año 2023 conmemoramos las vigésimas jornadas taurinas y la vigésima revista taurina de esta asociación.

Quiero dar las gracias a todos por el apoyo y la colaboración que nos dieron con el motivo de 25 aniversario, en especial al Presidente de Honor de la Peña Taurina D. Antonio Martín Rodríguez por su gran trabajo y esfuerzo para poder organizar las jornadas pasadas. Sin él, nos habría sido muy difícil haber conseguido ese gran éxito de presentación y organización.

Este año las jornadas serán más discretas, ya que el año pasado como se dice vulgarmente “Echamos la casa por la ventana” y va a ser difícil superar ese listón. Pero seguimos con el mismo cariño e ilusión para inculcar y difundir esta fiesta cultural. Que por cierto nos sentimos muy orgullosos de ella.

Espero que os guste y disfrutéis del contenido de esta décimo novena revista taurina y os animéis a colaborar a dar vuestra opinión para mejorar próximas ediciones.

Agradezco a los colaboradores, socios, amigos, en fin, a todos los que nos apoyáis para poder organizar estas jornadas taurinas.

Un saludo y mucho ánimo.





FESTIVAL GRANADAWN. ORGULLO Y OPORTUNIDAD EN SUS "BODAS DE PLATA"

Antonio Capilla

CORRESPONSAL TAURINO AGENCIA EFE GRANADA

En el artículo del pasado año destaque los 25 años que llevaba la peña taurina 'TENDIDO CERO' de Huéscar. Aquellas bodas de plata de una peña que celebró el tremendo esfuerzo, dedicación y compromiso de los que, a través de su afición a los toros, aportan en positivo algo o mucho, porque aquí todo suma, a la Fiesta española por excelencia, y a su pueblo en particular, por amor a una tierra que los vio nacer o los acogió como a uno más. Hombres y mujeres capaces de mantener unas tradiciones que durante siglos van de padres a hijos, y cuyo nexo de unión es el toro.

Este año 2023 no quiero dejar pasar la ocasión de recordar que también se han celebrado en nuestra capital otras bodas de plata, las del festival taurino a beneficio de la Asociación Síndrome de Down de Granada "Granadown". Fue una edición muy especial, de un festival también especial, y pese a quien pese es "TAURINO", sí, taurino. Tanto desde el sector público, como privado, algunos utilizan el colchón del ecologismo, animalismo, buenismo, y todos los *ismos* del mundo, cuando son malintencionados, para demonizar, insultar, envilecer, o cualquier cosa negativa que se les ocurra, a todo aquello que huele a toros, con la perspectiva del que sólo quiere ver lo negativo de las cosas, que las hay, como en todo. Mucho, por cierto, en todos esos *ismos*.

Pero el mundo del toro no es a lo que vosotros queréis inducir, es también esto, festivales benéficos para ayudar al que lo necesita. Me pregunto a menudo dónde estáis en esos momentos. Llevo cubriendo la información de este festival 25 años, y que recuerde, jamás os ví. Los niños y niñas de Granadown, sus familias, y los aficionados a los toros, nunca faltaron a una cita taurino-benéfica como esta. También eso son toros. Ayudar a mejorar su calidad de vida, desarrollo de sus capacidades, autonomía, integración escolar, inserción laboral, formación de padres y profesionales e inclusión en la sociedad, es el gran objetivo de todo aquel que se presta, de forma altruista, al desarrollo de un evento taurino que supone una enorme inyección económica para el logro de unos fines que merecen y a los que tienen derecho, por lo que todo nuestro esfuerzo está más que justificado.

No es fácil negar las evidencias. Cómo no equiparar esta celebración a lo que todos entendemos como *bodas de plata* en un matrimonio o en cualquier pareja. 25 años de relación de dos materias independientes -según el significado Indoeuropeo del lexema *mater* como "*materia*"- que se unen de forma inequívoca e inseparable.

Acaso no forman matrimonio, en el sentido de unión de materia, los toros con: la cultura, tradición, pueblo, derechos, emoción, belleza, fiesta, vida, dehesas, poetas, pintores, beneficiencia, libertad, etc. Y lógicamente, los toros con el Síndrome de Down. Seguro que sí. De una u otra forma, el toro estuvo, está y estará en todo aquello que engrandece a un pueblo, y una de las cosas que más dignifica al ser humano es que todos



los miembros de su comunidad tengan el orgullo y oportunidad de pertenecer de pleno derecho a ella. Eso es Granadown, orgullo y oportunidad.

Así que celebremos esos 25 años de *fortaleza*, de unos niños, padres, educadores, médicos, organizaciones, empresas o particulares que, por encima de cualquier sacrificio personal, siempre dan la cara por mejorar sus vidas en todos los sentidos. De amor incondicional hacia unos hijos que han aportado a sus vidas, y las de todos, la alegría de vivir y que quieren soñar con un futuro mejor pese a los esfuerzos. De *fuerza*, para no rendirse jamás. 25 años de *valor* de esos niños y padres que han demostrado que, cuando se quiere se puede, ó al menos se intenta cueste lo que cueste. De unión, con los hijos, con la familia, con la educación, con el entorno, con el trabajo. Y muchas veces con el perdón.

Y 25 años de *constancia* y *compromiso* de padres que, desde el minuto cero de las vidas de sus hijos Down, se comprometieron con la difícil tarea de hacerlos felices, dedicando cada segundo de su tiempo a lograr, aunque sea por un instante, la dicha de su descendencia. Y de todos aquellos que cada año, y durante sus 25 ediciones, siempre que el Covid no lo impidiera, tales como: empresarios, propiedad, empresas, entidades, público y sobre todo toreros, encabezados por Ponce y Fandi, que con su arte, valor, generosidad, compromiso y jugarse la vida, han sido capaces de ofrecer una oportunidad para la vuestra.

Seguro que se habrán cruzado y os enfrentaréis a momentos duros: insultos, problemas de educación o inclusión laboral, incomprendión, intolerancia, discriminación, falta de empatía, prejuicios, escasez de recursos y ayudas, problemas graves de salud, y mil cosas inimaginables más.

Pero seamos optimistas. Seguro que llegarán las bodas de oro del Festival Taurino Granadown, y esperemos que el mundo pueda seguir disfrutando de la sonrisa de un niño o niña Down, y de esos abrazos que jamás se cambian por nada cuando se dan de verdad para agradecer que todos hagamos un pequeño esfuerzo por posibilitarles una vida mejor, y con la misma dignidad y posibilidades que la del resto de los niños y niñas del mundo.

Por y para vosotros, niños y niñas DOWN, que ya formáis parte de mi familia sentimental y



afectiva para siempre, estas líneas que ojalá sirvan para sumar alguna conciencia y ayuda a vuestra noble y justa causa, más necesitada que nunca de la generosidad de todos. El mundo del toro, siempre a vuestro lado.

Imagen: Presentación
cartel Festival
Granadawn 2023



LA TAUROMAQUIA DE PEPE HILLO Y EL NACIMIENTO DEL TOREO MODERNO

Jesús Daniel Laguna Reche

PROFESOR DE ENSEÑANZA SECUNDARIA
CENTRO DE ESTUDIOS "PADRE SUÁREZ" DE GUADIX

Para los aficionados a leer episodios de la historia del toreo y biografías de los principales toreros de la historia, el nombre de Pepe Hillo es muy conocido. José Delgado Guerra, nacido en Sevilla en 1754 y muerto por la cornada de un toro llamado *Barbudo* en la antigua plaza de Las Ventas de Madrid el 11 de mayo de 1801 a los 47 años, no sólo quedó en la memoria por sus hazañas vacunas y por su trágica muerte. Torero que hizo fama dentro y fuera de su ciudad natal, que tuvo un papel importante en la creación del toreo moderno, el que ha llegado a nuestros días, pasó a la historia de la fiesta nacional por escribir y publicar en la ciudad de Cádiz en 1796 un tratado de tauromaquia para explicar lo que su experiencia le dictaba acerca de cómo debía realizarse la lidia, como queriendo limpiar de impurezas la práctica tauromáquica y defenderla de las tendencias prohibicionistas propias del pensamiento ilustrado, aquél por el que tan sarcásticamente calificó a su siglo, el XVIII, como *fino*. Como ya expliqué en esta misma revista el pasado año, el rey Carlos III había prohibido la mayor parte de las corridas de toros en 1785 y había recordado la prohibición en 1786 y 1787 debido a los incumplimientos. No es por tanto ninguna casualidad que Pepe Hillo se lanzase a escribir en defensa del toreo en la fecha en que lo hizo. Como otros matadores de su tiempo, le tocó vivir una época de leyes que pretendían acabar con la fiesta de los toros, leyes que no comprendía la gente del pueblo, en su mayoría analfabeta y harta de sufrir la dureza del trabajo manual y las calamidades de una vida misera, labradores y artesanos que con aquellos juegos de toros disfrutaban y se olvidaban por un rato de sus problemas. Pepe Hillo quiso dar al toreo la dignidad de materia merecedora de ser escrita y divulgada, de la misma manera que otras personas escribían libros de temáticas tan variadas como técnicas de destilación, disecación de animales, tipos de minerales o cultivo de olivos. Le dio al toreo categoría de objeto de estudio, de materia respetable de conocimiento, siendo así los toreros dignos de consideración por ser los expertos en la materia de la misma manera que un tapicero era el especialista en el arte de tapizar o un maestro albañil en el arte de la construcción. Y a pesar de no ser él un hombre culto, como especialista en su arte, el de la lidia, se lanzó a escribir su tratado de tauromaquia, empleando un agudo sentido de la ironía al decir que en aquellos tiempos se escribía *hasta de las castañuelas*. Pepe Hillo merece el recuerdo por ser quien dio a la lidia la categoría de arte a través de la pintura, como su contemporáneo y admirador Francisco de Goya lo hizo a través de la pintura.

A continuación, ofrezco casi completo el prólogo que el mismo autor escribió para su libro. Quien quiera leer la obra completa, que no es muy larga, puede optar por la edición que realizó hace ya muchas décadas el insigne escritor sevillano Manuel Chaves Nogales, un clásico imprescindible para los amantes del toreo, reeditada en varias ocasiones; pero si quiere leer el texto con la pureza original del año 1796, puede descargar gratis en formato pdf el ejemplar de la Biblioteca Digital de la Junta de Castilla y León en la siguiente dirección:



https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=10077281

Señor lector:

No hay duda que en un tiempo en que está en su punto la afición a los toros y tan adelantado el arte de torear, hacía falta una obrilla que demostrara sus reglas, realizara sus suertes y patentizara el débil y fuerte de un arte tan brillante, que no sólo arrastra tras sí el afecto español, sino el de todos los extranjeros que ven y observan las lidias.

Este motivo y el conocer que no obstante de estar en un siglo tan fino que se escribe hasta de las castañuelas, no ha habido uno siquiera que hable del toreo, me ha empeñado aún más en ser el primero que salga a lucir sus pensamientos e ideas tauromáquicas, fundadas en la sabia experiencia, que es la madre legítima de sus conocimientos. Y como que sin esta experiencia, adquirida por la práctica, y no la especulativa, no es posible acertar, de aquí es sin duda que aunque alguno haya tenido sus pujos de escribir del toreo, no se atreviera a avanzar esta empresa, como insuperable por falta de los conocimientos prácticos.

Yo a Dios gracias pueda echar algunas plantas y revestirme un sí es o no es de maestro; y, con todo, tengo bastante desconfianza del acierto, pero me anima que soy el primero que trata esta materia, y aunque se adviertan algunos yerros en ella, no faltará después quien me los note y corrija.

Al fin, amigo lector, me arrojo a presentaros mi «Tauromaquia», que la contemplo digna de vuestro gusto, de vuestra atención y de vuestra diversión: los primero porque el toreo es generalmente aplaudido; lo segundo, porque es característico de la nación española y lo han ejecutado y ejecutan sus más lucidos e ilustres brazos. Y lo tercero porque todos gustan de ver los toros, ya por el conjunto de objetos tan gratos que reúnen estas fiestas, y ya por los lances, contrastes y acasos que contienen las lidias.

Que el toro es generalmente aplaudido, no hay necesidad de más prueba que la notoriedad. Lo publica el desatino y el desasosiego de los naturales y extranjeros por ver los toros; lo prueban la alegría de los niños y el júbilo de los viejos, y lo confirman el gusto, complacencia y satisfacción con que las damas altas y bajas hablan de estas funciones y se presentan en sus circos, anfiteatros o plazas. Una mala vaca que corre enmaromada por la calle llama en tanto grado la atención de los que la advierten, que a un tiempo dejan sus respectivos destinos y corren gustosos a verla; de forma que puede decirse que la afición de los toros nace con el hombre mismo, y particularmente en España.

No hay duda de que en esta nación famosa se ejercita el toreo desde que hay toros, porque siendo propio de los hombres el burlar y sujetar a las fieras de sus respectivos países, ninguno mejor habrá ejecutado mejor esta máxima que los españoles, que sobresalen tanto en valor y sus toros son los más valientes, fieros y feroces que se conocen. Y de aquí es sin duda que los más de nuestros héroes han blasonado de toreros. (...) Y véase cómo los brazos más ilustres de la nación han sostenido y sostienen la grata y noble afición del toreo.



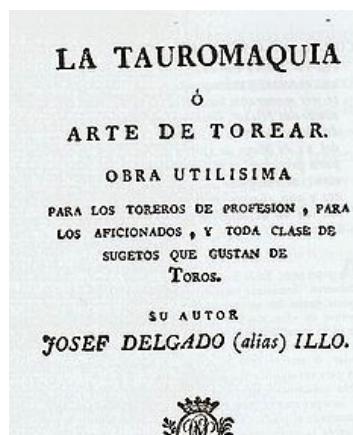
El espectáculo de estas funciones llama la atención de todos. En el conjunto de individuos de uno y otro sexo se ve brillar en su punto la ostentación, primor y compostura. Y en la lidia se observan acciones continuas de admiración y gusto. Se mira una fiera, acaso la más feroz, burlada por los hombres en términos que parece imposible, luciendo en estas acciones cruentas una habilidad la más sublime, en cuanto lleva su fundamento en el valor y el espíritu. Y es de tenerse presente lo que sobre el toreo dijo la reina Amalia, a saber: "que era una diversión donde brillaban el valor y la destreza".

Lejos de aquí los genios pacatos, envidiosos y aduladores que han tenido valor de llamar bárbara a esta afición. Sus razones son hijas del miedo, producidas por envidia y acortadas por su suma flojedad e indolencia. Quien ve los toros desmiente con la experiencia misma las máximas y sistemas de semejantes entusiastas. Allí reconoce que el valor y la destreza aseguran a los lidiadores de los ímpetus y conatos de la fiera, que al fin da el último aliento en sus manos. Y no es argumento que alguna vez perezca un torero. Pocos son los juegos y diversiones donde no haya iguales contingencias. En la pelota, el truco, la barra, raqueta, el mallo y otros juegos de violencia se han visto morir muchos casualmente. La afición de nadar y la de los caballos han pasado más hombres al sepulcro que han muerto y pueden matar los toros. ¿Y por eso será justo, será racional que se prescriban aquellos juegos y estas aficiones? No hay uno siquiera que lo diga ni que las repute por bárbaras. ¿Luego por qué no han de decir lo mismo del toreo y en que se versa identidad de razón, y la ocasión de morir es más remota que en las aficiones de nadar y de los caballos? Y si no, véanse las corridas de toros que se ejecutan de continuo y al cabo del año se hallará que apenas hay un hombre herido o muerto.

En principios de este siglo, que el toreo de a pie era bien conocido, no se tenía por ocasión próxima, con que con mayor razón deberá correr esta opinión en el día, que se mira adelantado el arte de torear hasta su término posible. Vino José Cándido para abrir la puerta a la finura y seguridad de las suertes, y han perfeccionado sus máximas los

famosos Joaquín Rodríguez (alias Costillares), Pedro Romero y Juan Conde (en que yo también he dado mis pinceladas) y descubierto otras menos sublimes y finas. «Al fin tratamos los toros con el mismo desprecio que si fueran carneros», expresión de que usó un caballero moro la primera vez que vio en Cádiz una corrida de toros.

Por último, señores, mi obra lleva por objeto dar reglas a los aficionados y toreros para que se conduzcan con seguridad en las suertes y que los espectadores instruidos a fondo en los fundamentos elementales de la tauromaquia sepan decidir sobre el verdadero mérito de los lidiadores, adquiriendo por ella un conocimiento que le ha de hacer mucho más grata la diversión. Celebraré tener la gracia del acierto y la de mis lectores, que es el mayor triunfo que puede alcanzar un escritor.



EN CADIZ. Por D. Manuel Jiménez Carreño,
Calle Ancha, año de 1796.

Portada de la primera edición de *La Tauromaquia*, de Pepe-Illo



DEL TORO DE LIDIA DEL SIGLO PASADO AL ACTUAL

Antonio Ortiz Martínez
VETERINARIO

La raza bovina de lidia se caracteriza por seleccionar genéticamente en base a la principal característica de su comportamiento llamada bravura. Actualmente la tendencia en la selección va encaminada a la búsqueda de un toro más noble y "toreable". A su vez se registra un aumento de la actividad física que desarrolla el animal lo que proporciona tercios de muleta cada vez más largos, con mayor número de tandas como consecuencia de una mejor alimentación y en la implantación de protocolos de entrenamiento físico en las explotaciones.

La especie bovina de lidia cuenta principalmente en nuestro país con datos y registros genealógicos desde hace más de dos siglos y ha sido pionera en la implantación de programas de selección complejos en función de caracteres fenotípicos (trapío) y de comportamiento.

El valor del toro está en función de su aptitud, de su comportamiento en unas condiciones determinadas, de manera que la posible elección de futuros reproductores, tanto machos como hembras, está directamente relacionada con la valoración del animal en el ruedo para decidir que individuos reproductores deben ser retirados del rebaño y cuales elegidos y seleccionados para integrar de forma permanente el futuro de la ganadería, y de este modo obtener el máximo rendimiento en el proceso de mejora genética.

Definir cual será el comportamiento ideal del toro es muy difícil y cada ganadero nos daría su propia respuesta. En cualquier caso, la tendencia es producir toros toreados como principal fuente de comportamiento frente a otros patrones de comportamiento que puedan producir reses más complicadas capaces de provocar mayor dificultad al torero durante el desarrollo de la lidia.

El peso específico de las figuras del toreo es inevitable pero los gustos de los aficionados son los que marcan el futuro de la fiesta. Si el público se aburre por falta de emoción el futuro de las corridas de toros será incierto.

Tradicionalmente para valorar el comportamiento del animal cada ganadero viene utilizando su propio sistema de evaluación sencillo y práctico. Hay diferentes escalas de valoración del comportamiento desarrollado por el toro durante la lidia como herramienta útil para la toma de decisiones en el proceso de selección de reproductores. En consonancia con lo dicho, el ganadero asiste a las corridas donde se toorean sus toros para sacar conclusiones que repercuten en la velocidad de progreso genético de la raza.

La concepción de la lidia ha cambiado notablemente a lo largo del último siglo; así la preponderancia que el primer tercio tenía al comienzo del siglo XX cuando la lidia consistía fundamentalmente en la lucha del toro y el picador, ha dado paso a la situación actual en la que la faena de muleta es el centro del espectáculo mientras que la suerte de varas no representa más que una fase preparatoria.

El tercio de varas actualmente está relegado a un segundo plano porque el animal no posee



fuerza ni casta suficiente para aguantar más de una vara. La mayor parte de los ganaderos ha cambiado los criterios de selección tratando de obtener un toro noble que posea movilidad y repetición en el último tercio y propicie el triunfo del torero.

Igualmente, en las últimas décadas se han introducido cambios en el manejo del ganado de lidia como el uso de nuevas técnicas de alimentación, el carro mezclador y la preparación física en los últimos meses previos a la lidia

La duración media de la lidia es de unos 18 minutos aproximadamente. El predominio del último tercio se está acentuando en los últimos años de modo que el tercio de muleta es aproximadamente la mitad del tiempo total de la lidia.

En plazas de primera categoría se contabiliza un tercio de varas de mayor duración dado que es imprescindible que el toro vaya al menos dos veces al caballo, y además el tercio de banderillas suele ser más lúcido y largo. Cuando el toro tiene más fijeza y repetición en las embestidas en el capote del matador, el tercio es más corto que cuando el toro es abanto y distraído ya que no fija su atención en ningún estímulo, de forma que se prolonga el tercio.

Desde que los toros son entrenados físicamente en el campo se observa que la rapidez de la salida de toriles se ha incrementado con respecto a años anteriores en que los toros se paraban en la puerta. También se ha incrementado claramente el recorrido de la plaza. Esto quiere decir que hay un aumento del esfuerzo físico y desplazamientos en el ruedo realizados por los toros sometidos a pautas de entrenamiento físico que con anterioridad no se producían con la misma constancia a nivel general de casi todas las ganaderías.

Con respecto al comportamiento en el tercio de varas, descontando los toros que deben entrar dos veces al caballo en plazas de primera, hay que señalar que en las de segunda categoría se ha bajado el nivel desde aproximadamente 1,80 varas de media por toro a los 1,05 puyazos actuales. Por tanto, se puede afirmar que con el paso de los años lo más frecuente es que el tercio se reduzca al “monopuyazo” aplicando la mayor parte del castigo en una única vara. Actualmente debido a la falta de fuerzas del toro con un solo puyazo es suficiente para atemperar la embestida. El toro no tiene ocasión de mostrar su bravura en un segundo encuentro porque el diestro pide automáticamente el cambio de tercio al presidente. En los años 90 del siglo pasado se comprobaba como norma dos entradas del toro al caballo en la mayoría de los casos. Hoy, insisto, el tercio de varas es un mero trámite excepto en las corridas concurso de ganaderías y en ciertas plazas toristas muy concretas de nuestra geografía y de Francia.

Durante el transcurso del tercio de banderillas se trata de dejar que el toro se recupere y tome aire tras sus encuentros con el picador antes de su lidia final, ya que el toro no es un atleta y hay que cuidarlo y prepararlo para el sobre esfuerzo al que no está habituado. Esta fase tiene un mayor número de pausas y al embestir al banderillero sin necesidad de humillar, muchos toros se recuperan del primer tercio pues respiran mejor al no tener que flexionar tanto el cuello.

El tercio de muleta es el de mayor importancia en la lidia actual porque es donde se decide el premio que otorga el público al torero actuante. En esta época taurina que estamos viviendo, en la muleta se aprecian valores más altos para patrones asociados a la bravura, los toros embisten desde más lejos con más fijeza y a su vez hacen alarde de más nobleza. Se percibe

que los toros humillan más pero embisten con menos codicia, signo de la casta, y aumenta el tardeo reflejo de mansedumbre o falta de fuerzas.

El toro actual y su comportamiento es fruto de su menor selección para el caballo y de una mayor selección para la muleta donde la nobleza y repetición de las embestidas pesan más que otros parámetros.

Con la mejora de la alimentación y el ejercicio físico el toro afronta el último tercio de la lidia siendo el de mayor duración de la historia, incluso en las dos últimas décadas se ha mejorado la resistencia del animal disminuyendo considerablemente el síndrome de las caídas.

Hoy se reconoce que el toro actual es de mayor envergadura, se mueve más y resiste una lidia mucho más exigente embistiendo con entrega y profundidad.

Conclusión:

El ganadero ha cambiado los criterios de selección eligiendo reproductores encaminados a producir un toro más toreado y noble que los que se seleccionaban en el siglo pasado donde el papel del tercio de varas era fundamental, en contraposición al momento actual en el que es un mero trámite. A su vez el entrenamiento para la actividad física unido a la selección de animales muy repetidores y a una mejor alimentación propicia mejoras en la locomoción y por consiguiente tercios de muleta cada vez más largos.





TAUROMAQUIA EN FEMENINO.....

Ana B. Álvarez Abuín

PRESIDENTA DE LA PLAZA DE TOROS DE GRANADA Y ATARFE
VOCAL DEL CONSEJO ANDALUZ DE ASUNTOS TAURINOS
MIEMBRO DEL CAPÍTULO DE GRANADA DE LA FTL

La Tauromaquia no entiende de géneros, porque es un sentimiento de pertenencia, en este caso al mundo del toro, es para quienes la vivimos intensamente, una forma de vida que nos conecta con nuestras raíces, con lo que somos, con los valores que compartimos, con el rito ancestral que es el toreo y el toreo se lleva en la mente y en el corazón.

Siempre he considerado que el tema de la presencia de la mujer en el mundo del toro, como tantos otros temas que afectan a la fiesta, debe abordarse *sin exclusiones ni adoctrinamientos*.

Porque tan injusto y poco ajustado a la realidad es hacer una causa general sobre el papel que la mujer ha desempeñado en la Tauromaquia a lo largo de la historia, como obviar y negar una realidad y *es que no lo hemos tenido fácil*, pese a la existencia de aficionadas, toreras, ganaderas, empresarias, veterinarias, periodistas incluso presidentas, su trabajo, sacrificio y entrega así como sus innumerables aportaciones a la Fiesta de los Toros, no se han reconocido debidamente, quizás porque nos ha resultado y nos sigue resultando doblemente difícil encajar en las estructuras de la Fiesta, quizás porque probablemente sean estas estructuras las que tienen que seguir cambiando. Aún hoy, tienen que desaparecer muchas trabas que constantemente nos han limitado la posibilidad de competir en igualdad de condiciones. *El tendido es inclusivo, el negocio de los toros no.*

No son estas líneas un alegato sobre perspectiva de género, porque es precisamente la trayectoria y la dedicación de muchas mujeres, la que normaliza nuestra presencia en el mundo del toro. Ciento es que otras allanaron antes el camino por el que ahora transitamos más fácilmente.

Estas líneas son un sincero reconocimiento a las mujeres que consiguieron adentrarse en este singular y complejo mundo del toro.

El binomio "toro-mujer" está presente de manera continua en los mitos y leyendas de las antiguas civilizaciones mediterráneas y ya en siglo XVII comienzan a destacar las mujeres en el toreo a caballo, al principio en fincas privadas y en tareas camperas, siendo el rejoneo por las diferentes prohibiciones políticas una disciplina que permitió a muchas mujeres expresar su sentimiento torero, desde la motrileña Francisca García, que ejerció como rejoneadora desde profesional desde 1976 y que toreaba con capa, rejones y banderillas a caballo hasta Conchita Cintrón que toreó a pie y a caballo hasta 750 corridas, fue apoderada por Marcial Lalanda, ganadera de bravo en los años 50 y a la que el poeta Gerardo Diego llamó - y no sin razón, "Conchita Excepción" pasando por Amnia Assu, Lolita Muñoz o Paquita Rocamora.



Fueron muchas las que antes lo intentaron, en el siglo XVIII el pintor Francisco de Goya después de ver torear y picar un toro en Zaragoza a Nicolassa Escamilla "La Pajuelera", natural de Valdemorillo, le dedicó la lámina 22 de su serie de grabados "La Tauromaquia". Despues vinieron Dolores Sánchez "La Fragosa", Carmen Lucena, Teresa Bolsi, que llevaba una cuadrilla formada solo por mujeres, La Frascuela, Dolores Pretel, Angela Pagés, María Mambea o la más famosa de la época María Salomé "La Reverte" a la que una nueva prohibición del Ministro Juan de la Cierva en el año 1908 también apartó de los ruedos. Es la suya una historia apasionante, envuelta en la leyenda y no exenta de polémica.

Vinieron después treinta y cinco años de silencio hasta que irrumpió en el panorama taurino Juanita Cruz, probablemente junto a Cristina Sánchez, la torera más importante que ha habido en España. Solo la guerra pudo truncar una carrera imparable que se inició en Granada, donde debutó con picadores el 5 de mayo de 1935.

La fotógrafa y escritora neoyorkina *Muriel Feiner* en su libro "*Mujer y tauromaquia: Desafíos y logros*" ha documentado la historia de las más de 2.000 mujeres que han intentado triunfar en el mundo del toro, y que son referentes de valor, sacrificio, afición y, por encima de todo, de tesón.

Mujeres como Luisita Jiménez "La Atarfeña", de Guadix que se hizo torera por amor, para honrar la memoria de su marido, el Matador de Toros Miguel Morilla "El Atarfeño" en la primera mitad del siglo XX, al que acompañaba a numerosos tentaderos donde adquirió el oficio y a la que Federico García Lorca dedicó uno de sus poemas:

"Granaína y morena,
ritmo y rango,
aire, clavel y albahaca,
un fino cuerpo, en la castiza capa y en los labios,
los ecos gitanos de un tango.
Por amor se hizo torera, sangre y arena"

y cuya vida es una inagotable fuente de inspiración y después las bravas Maribel Atienzar, Mary Fortes, Cristina Sánchez o Mary Paz Vega, o las novilleras Verónica Ruiz, dedicada ahora a la comunicación taurina o Carla Otero y la especialmente admirable Ángela Hernández, nacida en Alicante y de pronta vocación taurina, consiguió tras una lucha incansable en los despachos y en los tribunales que el Ministerio de la Gobernación decretará la suspensión del artículo 49 C del Reglamento Taurino que prohibía torear a pie a las mujeres en España. Ángela fue la primera mujer que toreó con picadores y en las plazas más importantes en competencia directa con los hombres, toreó más de 300 corridas y dejó su impronta en la historia del toreo, por sus condiciones artísticas, por su lucha y por ser la primera mujer con carne profesional como Matadora de Toros. Todos tenemos una enorme deuda de gratitud con ella.

De Juanita Cruz escribió el crítico Palacios de ABC "Juanita cuando está en la plaza vence y *vencerá siempre con el arte a toda clase de prejuicios*". Y de eso ha ido la historia de la mujer en el toreo, de superar y vencer prejuicios, no solo en ruedo, aunque es ahí

donde adquiere más visibilidad su esfuerzo, también fuera, desarrollando innumerables profesiones entorno al toro. Además de madres, esposas, compañeras o hermanas de Toreros, que han ejercido un papel fundamental en la intimidad del hogar, siendo el apoyo incondicional y soporte afectivo de quienes eligen cada tarde jugarse la vida en el albero – Doña Angustias y Doña Gabriela madres de Manolete y Joselito encarnaron el dolor de un país, junto a este papel callado y discreto de la mujer, que sufre *ese tipo de miedo lento e interminable de la espera, magistralmente descrito por el periodista Alberto García Reyes*, también ha habido desde siempre mujeres ganaderas, dedicadas a la selección y crianza del toro bravo, pegadas al campo, como Lourdes Pérez Tabernerero, Dolores Aguirre, María Domecq, Clotilde Calvo, Lola Domecq, Aurora Algarra, María Jesús Gualda del Añadío, incansable en su lucha por los "coquillas" o Pilar Martín, que es además de veterinaria, la tercera de generación de una de las ganaderías más importantes y representativas de la cabaña brava, la de Victorino Martín.

Repasemos la historia de la tauromaquia y pese a las adversidades, encontraremos mujeres delante de un micrófono contando el toreo, como la inolvidable Mariví Romeo, o detrás de un objetivo inmortalizando un natural como Anya Bartels y mi querida Carmen Moya, mujeres al frente de equipos médicos de plazas de toros, cirujanas taurinas como Beatriz Montejo o Marta Pérez, mujeres veterinarias en el campo, velando por el bienestar animal y en los equipos gubernativos, asumiendo la responsabilidad de toda la documentación que genera un festejo taurino y participando activamente de los reconocimientos junto al resto del equipo, y mujeres presidentas, que asumimos el reto de subir al Palco para ejercer la *"Autoridad, dirigir el espectáculo y garantizar el normal desarrollo del mismo"* como establece el Reglamento Taurino, que asumimos el reto desde un profundo compromiso con la afición, de pelear en los corrales y en los despachos por la integridad de cada festejo y por la defensa de los intereses de los espectadores.

Pero sobre todo a lo largo de la historia del toreo, ha habido mujeres en los tendidos, aficionadas comprometidas, visibles, tenaces, apasionadas, entregadas a la defensa de la tauromaquia y dispuestas a devolverle al toro lo que a su vida la tauromaquia aporta....porque el toro siempre da mucho más de lo que pide, y enriquece la vida de

quienes a él nos acercamos. Esa terapia impagable del tendido.....

Vayan desde estas páginas, mi respeto y consideración a todas mujeres que lo intentaron, lo intentan y lo intentarán.....y a todas las que por méritos propios han conseguido dejar una huella imborrable.



(*) Fuentes consultadas: Rafael Gómez Zubieta, El Cossio y Wikitauro.

EL TOREO, UN RITO ANCESTRAL

Manuel Gutiérrez Troya
AFICIONADO DE GRANADA



Aquellas fiestas tumultuosas con sus rituales del medioevo, mitad paganas, mitad católicas, que acercaban al tótem ibérico desde el campo hasta el burgo, juegos iniciativos en los que nuestros antiguos hombres, antes de la denominación romana, ya pretendían robarle al toro la fiereza y su vigor sexual. Fiestas populares que en su día precedieron a las caballerescas corridas de toros organizadas por el Reino, las que con el transcurrir de los años se han ido minuciosamente cuidando y humanizando lo mejor posible.

Los festejos taurinos siempre estuvieron ahí, en el alma y en los genes de un pueblo de cultura milenaria, que sorteando cuantiosos obstáculos y etapas, supieron adaptarse al rito exclusivamente primitivo con la influencia medieval a las necesidades y avances culturales de cada época, culminando en un espectáculo singularmente forjado del que hoy todos conocemos por el toreo, repleto de manifestaciones ceremoniosas y únicas, posiblemente la de más relevancia de cuantas se puedan enfrentar el ser humano y una fiera a contener, cuyo instinto del animal salvaje, es de atacar con su ímpetu y fuerza contra todo, que también se ido modelando paulatinamente y seleccionando cada vez más por la persona, hasta desembocar en el toro de lidia actual.

En realidad, el toreo tomó siempre elementos a su paso de cada época, a la vez que las circunstancias sociales, políticas y económicas le fueron marcando distintas directrices e influencias, haciéndolo evolucionar en una cultura, que es y cómo se le debe considerar, pero siempre en sintonía y consonancia con el mismo mundo. Ahora en la actualidad, erróneamente, algunos personajes se oponen a ello, sin querer saber ni entender el origen y representación de nuestra histórica fiesta de los toros.

Entre los siglos XVII y XVIII, supuso definitivamente la toma de poder por parte de la burguesía española, dado a la culminación de las distintas revoluciones, el toreo se concretó debido a la pérdida definitiva de aquella relevancia por parte de los caballeros de la Corte a favor de los lidiadores de a pie, verdaderos héroes populares, quienes supieron dar los primeros pasos para la nueva forma de lidiar un toro bravo. Después el siglo XIX sería prácticamente la clave concluyente de su consolidación, pues, con elementos de la ilustración y del romanticismo, aquellos pioneros lidiadores considerados ya artistas, fueron dando forma decisiva a un espectáculo que adolecía de jerarquías y de orden establecido, para así llegar al pueblo en un escenario y marco propicio para que, al siglo siguiente, es decir en el XX, la fiesta taurina se convirtiese definitivamente en una representación artística e idónea para el alcance de las masas. Esas mismas masas fueron conscientes de su capacidad de determinación a medida que la revolución industrial como los distintos logros sociales y políticos alcanzados, fueron colocando sucesivamente el toreo en un primer plano.



De igual forma o manera, el toro bravo se fue seleccionando y depurando según cambiaba de manos, desde los ilustres señores pudientes y religiosos hasta los primeros ganaderos burgueses y aristócratas, mediante la activa desamortización de Mendizábal, ministro de Hacienda en 1835, el cual fue quien impuso la contribución del culto, terminando con un proceso de más de dos siglos para así llegar a los presentes criadores profesionales.

Cerca de cuatrocientos años se ha tardado en diseñarse la actual fiesta taurina, sobreviviendo a las clásicas y cíclicas crisis, adaptándose y venciendo siempre a los distintos cambios y a los muchísimos factores externos como internos para asimilar cada intento susceptible de hacerla variar. En ese sentido, el siglo XX ha alcanzado y ha representado en lo taurino una evolución tan vertiginosa semejante al resto de los campos de la sociedad y de la cultura, hasta el punto que, en cien años, se ha adelantado infinitamente más que en los casi trescientos anteriores.

Y hasta aquí hemos llegado, de momento, a un salto gigantesco del milenio que plantea múltiples interrogantes sobre la subsistencia de un espectáculo tan atávico, tan duro y tan auténtico para el moderno mundo en que estamos viviendo, además un mundo en primerísima línea de cabeza, de la informática vanguardista y todo lo que tiene que existir debe ser "light".

La sensibilidad de la sociedad no parece encajarle demasiado bien la Fiesta Taurina en algunos sectores, de una puesta en escena tan realista y evidente, la que nos hace retomar a nuestros propios orígenes con un carácter marcadamente primitivo. Pero pudiera ser, precisamente, el contraste de que el mundo de los toros pueda seguir incidiendo para lograr su fiel mantenimiento en esta inquietud tan absurda de este siglo que no hace tantos años empezó a caminar.

Serán muchos los factores determinantes que se debería de asimilar, pero antes que ninguno, para todos aquellos que desconocen y se manifiestan que el toreo tendría de resolverse parte de la asignatura pendiente que dice tener. Parece ser que poco a poco se entiende con la adaptación del liberalismo salvaje que intenta dominar el presente y seguirá queriendo dominar también el inmediato futuro. Pero paralelamente, al mismo tiempo, deberían tener muy en cuenta esas personas de respetar las arcaicas o ancestrales costumbres internas tan sabias de nuestra Tauromaquia, trivializando y reduciendo a sus mínimos la calidad e intensidad de la misma, casi siempre, a favor de los beneficios particulares de cada uno.

Creo que en los años que estamos viviendo como en los próximos que llegarán, si hay unión, pueden ser decisivos para fortalecer muchísimo más un arte singular que se encuentra algo apagado por culpa de alguien, cuya supervivencia estribará solo y exclusivamente en la autenticidad. Nunca en la simplicidad a los que pretenden llevarlo al mercantilismo mediático de la aldea globalizada con la ayuda de unos pocos incomprensibles. Así es el mundo, lleno de contrariedades...



EL CAPITULO DE GRANADA DE LA FUNDACIÓN DEL TORO DE LIDIA

Fernando Navarro Reyes

COORDINADOR FUNDACIÓN TORO DE LIDIA

Han transcurrido ya casi cinco años, para ser exactos cuatro años y siete meses desde que en aquel ya lejano Enero de 2019 se creara el capítulo de Granada de la Fundación del Toro de Lidia. Con más incertidumbre que otra cosa y a expensas de crear -de la nada- una estructura de trabajo hasta el momento inexistente, -ni tan siquiera en otros capítulos-, un grupo de aficionados comprometidos con el toro y una determinación férrea se lanzó a un objetivo tan amplio como vertiginoso: “normalizar en la sociedad civil la hasta entonces maltratada tauromaquia y frenar los constantes ataques del mundo animalista”, y ello además en una provincia como la granadina que, aunque históricamente muy unida a su festividad del Corpus, a nuestro entender, en ese momento casi herida de muerte en lo que al toro se refiere. Baste recordar que unos años antes, en el 2015, -momento en el que inicia su trabajo la FTL-, se habían declarado antitaurinas más de trescientas poblaciones en el territorio nacional, existía una gran presión del mundo animalista sobre todas las instituciones y administraciones locales y estatales, y un ataque gubernamental sistemático dirigido a la modificación o abolición de leyes que fomentaran el espectáculo taurino (Cataluña o Mallorca), incluidas las denegaciones expresas de algún consistorio a otorgar licencia para esos espectáculos o la pretensión ilegítima e ilegal de efectuar algún referéndum sobre los toros (San Sebastián). En las esferas de poder y en los medios de comunicación ya emergía el debate tauromaquia sí o no, como una cuestión moral y susceptible de prohibición, asistíamos impasibles a un movimiento encadenado a priori imparable.

En estas circunstancias, y en una Granada en la que las Peñas Taurinas estaban envejecidas si no desparecidas, sin renovación alguna, distantes, sin un trabajo conjunto para la defensa del sector, con pérdida sistemática de socios y de actos de fomento o reivindicativos, con sus plazas principales en palmario retroceso en cuanto a número de espectáculos (Motril y Baza reducidas a un festejo a lo sumo), Atarfe cerrada por ideología política, y una feria del Corpus reducida prácticamente de una semana a tres festejos, el capítulo de Granada comienza su lenta y ardua andadura.

Las primeras medidas fueron encaminadas a dar visibilidad a este movimiento civil activo en Granada y provincia, entrevista con todos los grupos políticos candidatos a las elecciones municipales, el toro debía estar en la programación y agendas de los gobernantes. Si no demandas, no reivindicas, no existes, esa fue la consigna. La segunda, fue que todo acto taurino debía ser divulgado, así que era necesaria la colaboración del





sector comunicador e informativo, de tal forma que todo lo que oliese a toro tuviese su reflejo en prensa. La consigna esta vez era que el toro debía estar todo el año en los medios de comunicación, no sólo en Feria. Estos dos retos comenzaron a crear un pequeño Lobby taurino en la provincia.

Se denunciaron judicialmente como delitos de daños y de odio en ese año inicial de 2019 las pintadas en la Plaza de Toros Monumental de Frasquelo así como las cometidas en comercios afines a la venta de carnes o pescado, también atacados junto al toro, denuncias que como en este año 2023 se han reiterado ante los ataques vertidos en Güejar Sierra por la celebración de un festival taurino tras quince años sin toros en la localidad. (Güejar se ha recuperado)

Junto con Málaga, único capítulo andaluz creado hasta ese momento se participó y trabajó en la constitución del germen del que hoy es el consumado circuito de novilladas picadas de la FT y la Junta de Andalucía, y que ha sido espejo para Extremadura, Castilla y León o la Comunidad de Madrid, y que tan buenos resultados está dando para la regeneración del escalafón novilleril. Granada ha sido sede de una final en el año 2021 en Atarfe en la que venció el novillero, ahora matador de toros, Jorge Martínez, y dos semifinales, en Motril en el año 2022 y nuevamente en Atarfe en 2023. Atarfe, cuya plaza fue reinaugurada en esa final del 2021 tras el trabajo constante del capítulo junto a la peña taurina atarfeña los Tres Juanes. Atarfe fue, por tanto, el primer gran logro de la FTL en Granada, con repercusión a nivel nacional.

Desde ese año y sucesivamente hasta este último Corpus, Granada ha acogido el “proyecto Callejón”, llevando de la mano de la FTL al callejón de la plaza de Granada a distintas personalidades de la sociedad política, deportiva o civil, para dar testimonio de forma directa de la fuerza plástica y artística de la tauromaquia. El vigente campeón de España y medallista olímpico David Valero, el secretario/asesor de la Real Federación Española de Fútbol Pedro González Segura, el doctor en Historia Juanjo Montijano, la Consejera de Fomento Rocío Díaz, o la actual alcaldesa de Granada Marifran Carazo, entre otros muchos, han sido parte de las personalidades que han tenido ocasión de conocer de primera mano nuestro trabajo y que ha facilitado después las continuas relaciones institucionales, como la firma en junio de 2021 del convenio de colaboración entre la FTL y el Ayuntamiento de Granada. La tauromaquia por fin en Granada entra en el protocolo del consistorio así como en el de la Junta de Andalucía para todo acto cultural de la ciudad. Ya estamos en el lugar que nos corresponde.

Nace en ese primer año uno de los proyectos de los que el capítulo se siente más orgulloso, “Tauroaccesible”, llevando el mundo del toro en días de Feria a personas con discapacidad de la mano de “Granada Accesible”. El toro fomentando una labor integradora. Invidentes, sordomudos, síndrome de Down o personas con diversas discapacidades han accedido por primera vez a la Plaza de toros y sus dependencias, disfrutando de las labores de manejo, enchiqueramiento o sorteo, del caballo o de una clase de toreo de salón con profesionales del mundo del toro... La emoción a flor de piel cada vez que tenemos un encuentro tan gratificante.

Se ha hecho una labor integradora de las Peñas taurinas, manteniendo reuniones periódicas y creando grupos de WhatsApp para conocimiento y comunicación de la actualidad taurina,



culminando el pasado mes de septiembre en el festival organizado en Atarfe y que debe tener continuidad una vez al año.

En estos cuatro años y bajo el asesoramiento de la FTL se ha creado la Asociación Taurina Bastetana González Nandín, la asociación Costa Tropical de Motril, la asociación cultural, taurina y flamenca Corral del Veleta de Güejar Sierra y la peña atarfeña Iván Rejas.

Se han mantenido reuniones institucionales con la Universidad de Granada y se ha creado la asociación cultural universitaria “Verónicas de Alheli”..., todo un reto, la constitución de una asociación taurina por año...

En colaboración con la Universidad de Granada se ha organizado en el año 2023 una jornada técnica-jurídica en la facultad de Derecho sobre el proyecto de Ley de Bienestar animal, jornada pionera en España y de sobrada actualidad y que ha sido retransmitida con enorme éxito en streaming para cualquier aficionado o jurista.

No por menos actividad en el año 2020 derivada de la situación pandémica hay que restar valor al trabajo del equipo de la FTL, que logró, junto al empresario taurino Alberto García, y con gran esfuerzo, la organización de un festejo en Baza (Granada) teniendo a todo un consistorio en contra, para impedir la prohibición del mismo y sucesivamente el resto de espectáculos en Andalucía.... Se consiguió el respeto a la Ley, la inviolabilidad de un espectáculo legal y el respeto a una profesión y sus profesionales en plena crisis. En este año de Pandemia, la FTL junto al aficionado crea una serie de tentaderos para apoyar a los ganaderos granadinos y que será el germen posterior del Certamen de Tentaderos organizados por el capítulo para los novilleros granadinos y que este año ha cumplido ya su segundo año consecutivo con la gran final celebrada en Huéscar el pasado 13 de mayo siendo ganada por el prometedor novillero Iván Rejas.

En el año 2021 se produjeron tres hitos de gran calado en el mundo taurino granadino. El primero es la ya mencionada reinauguración de la plaza de toros de Atarfe, el siguiente fue la creación de un grupo especializado de Derecho y Tauromaquia en el Colegio de Abogados de Granada para la formación jurídica del abogado relacionada con el toro (grupo pionero en Andalucía), y en tercer lugar y no menos importante la institucionalización del Primer Certamen de tentaderos de Granada, certamen que se ha ido consolidando en el calendario taurino y que consigue llevar la competición tanto a las ganaderías de la provincia como a sus distintas plazas de toros, dando continuidad al trabajo que realizan las escuelas taurinas de la provincia.

Al hilo del “Día de la Mujer”, el capítulo organizó en 2022 la jornada “Tauromaquia en Femenino” de la mano de la Delegación Provincial de la Junta de Andalucía y que con gran acogida se ha repetido en este año 2023,

personas del mundo del toro de la talla de María Jesús Gualda, Anabel Moreno, Ana Belén Alvarez, Verónica Ruiz, Isabel Lozano etc.... han engrandecido y enriquecido al aficionado granadino.

La FTL entendió rápidamente y desde un primer momento que en Granada existe una tradición taurina popular muy arraigada y consolidada, -aunque ciertamente frágil-, en toda la zona norte de la provincia y el Marquesado del Zenete, de ahí que se hayan sentado las bases para la defensa de este patrimonio cultural inmaterial común creando la asociación



“Villas Taurinas de Granada”, proyecto en pañales aunque se hayan puesto ya los primeros ladrillos para su edificación con actuaciones puntuales en Jerez del Marquesado, Gor (que ha celebrado su cuatrocientos aniversario de encierros documentados), Dólar o la Peza..... Proyecto éste de las Villas Taurinas que irá consolidándose y que necesitará del apoyo institucional de Diputación para la mejora de unos festejos cuya presencia del toro vertebría la vida, la población, y la subsistencia de los pueblos de la llamada España vaciada. Invertir en el toro es garantizar la riqueza y subsistencia de los pueblos.

No nos hemos olvidado en estos años de homenajear a ilustres del mundo del toro y que con su trabajo, dedicación altruista y esfuerzo han contribuido a la defensa y fomento de la tauromaquia. Prueba de ello han sido los Homenajes promovidos a favor de Mariano Alarcón (subalterno Jerezano) fallecido en la Monumental de Barcelona, o el multitudinario homenaje al querido fotógrafo Rafael Lentisco Tozar.....

Por supuesto ha habido tiempo en estos años para el fomento de la tauromaquia y el conocimiento intelectual de la misma, han sido muchas las presentaciones de libros o charlas sobre el mundo del toro diversificándolas además en distintos escenarios: Universidad, Centro Artístico, Colegios Mayores, Colegio de Abogados, etc..., autores como Joaquín Abrás Santiago, Francisco Rodríguez, Domingo Delgado de la Cámara, Pedro Casado o Joaquín Azaustre han dado buena cuenta de ello. La pasión por la lectura taurina nos llevó a crear el recientemente inaugurado “Club de la Lectura”, dirigido gentilmente por el profesor y doctor en Historia Juan José Montijano. Club abierto de forma gratuita a todo aficionado ávido de lectura.

En este reducido resumen de la actividad del capítulo no puedo pasar por alto el pionero y original, -yo diría hasta debido e imprescindible-, homenaje que el mundo del toro ha realizado a la figura del poeta granadino Federico García Lorca, de la mano de la Delegación Provincial de la Junta de Andalucía. El acto celebrado el pasado 6 de Junio, en conmemoración del 125 aniversario del nacimiento del poeta, concitó a todo el mundo de la cultura granadina, con presencia del Delgado de Gobierno de la Junta de Andalucía Antonio Granados, el Presidente de la FTL y ganadero Victorino Martín, los hispanistas José Moreno Arenas y Allen Josephs, y los matadores de toros Cayetano Rivera Ordóñez y Curro Díaz. Acto con lectura de manifiesto del mundo del toro y que clausuró el cantaor granadino y lorquiano Kiki Morente. En el aire queda, como verónica al viento, la posibilidad de llevar a cabo en Granada la anhelada corrida Lorquina, proyecto emblema del capítulo para este nuevo ejercicio.

No quiero despedirme de los lectores sin antes hacer referencia a un hecho relevante en la vida de la FTL, y es la sentencia dictada por el T. Supremo previo recurso de la FTL sobre la exclusión del bono cultural para actividades relacionadas con el mundo del toro. La victoria judicial ha sido unánime, contundente y pública, y ha dejado por fin las cosas en su sitio, no existe pues posibilidad de una censura gubernamental en contra de una industria cultural legal como la tauromaquia.

Esta sentencia es el testimonio del gran trabajo realizado por la FTL en aras de frenar la censura institucional que arrastraba el mundo del toro y que desmonta por si sola todo el ataque vertido en su contra.

Finalmente, he de agradecer a la Peña Taurina Tendido Cero de Huéscar la posibilidad de escribir en esta revista y poder difundir el trabajo del capítulo. Agradecer igualmente a ésta y al Ayuntamiento de Huéscar el premio otorgado a la FTL el pasado año en la figura de su Presidente Victorino Martín, y que tuve el honor de recoger en su nombre consistente en la Insignia de Oro y Brillantes. Este premio simboliza el trabajo altruista de todo nuestro equipo, de personas como Ana Belén Álvarez, David García Trigueros, Rafael Pedrosa, Javi Marín, Fernando Díaz, José María Peña, Manuel Pedreira, y muchos más, que han entendido y comprometido sus vidas a este apasionante y gratificante proyecto más allá de los reconocimientos personales. Gracias a todos ellos y a las más de cien personas que aún no siendo tan activas, si que contribuyen a la defensa del toro participando del club de amigos de la FTL. A todos ellos gracias, y os animo a formar parte de este desinteresado proyecto taurino.

Una última referencia personal al apoyo constante del maestro David Fandila El Fandi, involucrado con el capítulo y con el certamen de Tentaderos que organizamos. Muchas Gracias Maestro.





IDIOSINCASIA DE LA TEMPORADA 2023. PUNTO DE INFLEXIÓN SEMANA GRANDE DE BILBAO

Mariano de Damas Cerdá

PRESIDENTE DE LA PLAZA DE TOROS DE GRANADA

Cerca de finalizar la actual temporada taurina, aunque aún pendientes de la celebración de la Feria de Otoño de Madrid, Zaragoza y Jaén, ya podemos aproximarnos a unas primeras conclusiones anuales.

No se pretende aquí un estudio pormenorizado y sistemático de todas las plazas de toros, sino comentar unas reflexiones personales, fruto de la presencia en algunos ciclos feriales, compartiendo opiniones con profesionales taurinos, compañeros de presidencia y aficionados amigos.

Venimos de un 2022 según fuentes oficiales, en el que se celebraron en España, la cifra de **1.546 festejos taurinos**.

Esta cantidad supuso, un incremento de número de espectáculos reducidos el año anterior por la crisis COVID-19 en un 8,5% respecto a 2019.

Si lo comparamos con el dato de 2020, el número de festejos celebrados en 2022 era doce veces superior al de los celebrados en 2020, y se aumentó en un 87,6% respecto a 2021.

Por razones lógicas, evidentes y puntuales derivadas de la pandemia.

La duda razonable e interesante será saber el número definitivo en 2023.

Ello nos puede dar una clave importantísima de la evolución de la tauromaquia y su devenir en los próximos cinco años.

Más allá de las frías estadísticas y datos en conjunto, se debe valorar con autocrítica constructiva, este año 2023 consolidado y normalizado.

Siempre de forma positiva, pero evitando falsos triunfalismos, ya que los números así parecen mostrarlo.

Según las informaciones de las propias empresas organizadoras, hubo una feria de Fallas con un gran éxito de público. Lo cifraron en una subida de más del 35% de espectadores.

En Sevilla durante la feria de abril, hubo cuatro tardes de no hay billetes y otras con aparente lleno en los tendidos.

La pasada feria de San Miguel abundó en esa tendencia con tres días de papel agotado.

En Madrid solamente San Isidro, que al parecer rebasó el 90% del aforo y sin añadir los restantes festejos de temporada, casi se alcanzó la cifra de quinientos mil espectadores,



con al menos nueve tardes de feria con lleno de no hay billetes.

Se han vendido allí, casi mil quinientos abonos más que el ciclo precedente, si bien es cierto que se ha incrementado el precio de las entradas sueltas y la entrega de 2.800 títulos gratuitos a jóvenes y mayores.

En Granada, por razones obvias, prefiero reservar los datos.

Pero frente a esto, señalaría la **feria de Bilbao como motivo de reflexión**.

Una feria donde se ha realizado un gran esfuerzo publicitario. Con un novedoso, importante y elevado despliegue de medios.

Sorprendentemente muchas de las tardes, los aforos han sido escasos.

Solamente, dos o a lo sumo tres tardes ha existido una afluencia superior a los tres cuartos de entrada y esto, con muchísimo optimismo a la hora de efectuar el recuento.

¿Qué sucede en Bilbao? Es una feria absolutamente fundamental y determinante de la temporada taurina.

Y entiendo que se puede y se debe revertir la negativa tendencia. Como decía Giuseppe Tomasi di Lampedusa y a la finalizada Semana Grande se le podría aplicar la presente contradicción respecto a los resultados de otras plazas de primera: *"Si queremos que todo siga como está, es preciso que todo cambie"*. O por el contrario, que el gran trabajo desarrollado desde hace muchos años pueda conseguir mejores resultados que los obtenidos éste. La evolución de Bilbao no es exclusiva de este último verano, viene ya de atrás.

Creo que el progreso y auge futuro de la fiesta de toros vendrá dada, sine qua non, de la necesaria **emoción en el ruedo**. Destacando la imprescindible **seriedad y trapío en las corridas que se lidien**.

Junto a ello, una política comercial de precios, competitiva e imaginativa, frente al aluvión de oferta sociocultural existente.

Bilbao es un referente internacional en esto. Más de un millón ochocientas mil personas han participado en las más de 500 actividades organizadas por el Ayuntamiento de la ciudad.

Eso sí, ni una reseña del Coso de Vista Alegre en los programas oficiales de actos, ni tampoco en la cartelería. Por supuesto se evitó su mención en el balance de las actuaciones y eventos desarrollados del sábado 19 de agosto al domingo 27 del mismo mes.

Como si no existiese la feria taurina.

Incluso por primera vez, no se permitió a la Banda Municipal interpretar los pasodobles



en la plaza. Una injustificada y manifiesta discriminación empresarial.

Por cierto, se soslayó arbitrariamente el ejercicio de una actividad legal y que además contribuye con sus impuestos al sostenimiento de las administraciones públicas. Entre otras, de esa misma corporación municipal.

Pero lo anterior, teniendo una cierta influencia, no creo que sea la causa principal de todo lo sucedido.

Ahora no es el momento de las soluciones cortoplacistas que la mayoría de las veces han caracterizado al mundo taurino.

En el mundo agrario y rural, las buenas cosechas se compensan con las malas, las regulares con las casi buenas y de esta forma; al final se garantiza la pervivencia. Siempre con perspectiva de futuro.

En el ámbito taurino es difícil atisbar más allá del horizonte de una sola temporada. Es un mal atávico.

No creo que se estén realizando profundos planes estratégicos de ejercicios venideros, como ocurre en otros sectores económicos.

Es más, ni siquiera se han consolidado las iniciativas de colaboración y participación público privadas, como aquel lejano PENTAURO (**Plan Nacional de Fomento y Protección de la Tauromaquia**), creado hace ya 10 años. Dicho instrumento era un cauce idílico de participación, contando ineludiblemente con los sectores profesionales implicados y el asociacionismo taurófilo. Ha quedado prácticamente sin actividad ni contenido en el organigrama del Ministerio de Cultura y Deporte.

Sin embargo, la protección de la Tauromaquia, como hecho cultural diferenciado, patrimonio común e histórico; lo merece.

Para ser ecuánime y evitar falsas euforias, poco o nada se ha avanzado con transcendencia desde la creación del citado Pentauro.

Lo cierto y verdad es que siguen existiendo los mismos problemas estructurales del sector.

Una conclusión demoledora es que en la temporada 2012 se celebraron en España **1.997 festejos taurinos**. En total 451 espectáculos menos que en la comparada de 2022.

Hace falta más trabajo, imaginación e innovaciones necesarias dentro de la esencia. Al mismo tiempo, resulta imprescindible aumentar el acceso a los medios de comunicación generalistas, los de mayor difusión. Hay que evitar el aislamiento social que se pretende.

Hoy día no se concibe ningún fenómeno de masas sin retransmisiones televisadas. Ello



es fuente tanto de ingresos como de cercanía y accesibilidad.

Cada vez se invierten más recursos y tecnología para ello. En tal sentido queda muchísimo por recorrer. Hay que buscar plataformas que hagan más visible los festejos, pero siempre con criterios de calidad.

Cuando esto ocurre los resultados son muy positivos. Las audiencias de las televisiones autonómicas así lo atestiguan. Incluso con festejos de menor entidad presupuestaria. La coexistencia de las retransmisiones de pago junto con las gratuitas es perfectamente posible.

Por suerte o por desgracia, el mundo de los deportes lleva años, o más bien décadas de ventaja en ello. No deberíamos aceptar el “minoritarismo dirigido” que nos tratan de imponer.

La Tauromaquia lleva muchos siglos de recorrido y el secreto de su pervivencia siempre ha sido, la adaptación a la sociedad existente en cada momento.

Esa histórica e innegable capacidad que tiene el mundo del toro para superar los obstáculos, hace que merezca la pena comenzar una tarde escuchando clarines y timbales.



Plaza de toros de Bilbao

RAFAEL MOLINA SÁNCHEZ "LAGARTIJO"

Miguel Fernández Lapaz



Para escribir sobre este gran artista y torero como fue Lagartijo tendré que enfundarme en el capote torero de mis sentimientos para que los duendes de mis verónicas estén a mi lado viendo lo que siento.

El mote de Lagartijo se lo pusieron los pastores de una ganadería la cual tenía una tapia que se saltaba para torear y como estaba tan delgado la saltaba con agilidad tanto para adentro como para afuera, por ello los pastores cuando le veían decían: *ya está aquí el Lagartijo*.

Figura de gran esplendor que es lo que ahora tengo en la memoria para fijar en ella mi atención y colmarla de elogios.

Este célebre torero cordobés nació en la capital de la Mezquita el 27 de noviembre de 1841 y fue hijo del modesto banderillero Manuel Molina "Niño de Dios". De muchacho formó parte de la cuadrilla de becerristas organizada por Camará. Más tarde ingresó en lo de su paisano el infortunado "Pepete" y empezó a obtener nombradía y entrar en la de "Gordito" en

cuya época, unas veces con los palos y otras con la espada –en sus repetidos intentos de ser matador- logró muchos y sonados triunfos que le decidieron a tomar la alternativa. Le fue otorgada esta por Cayetano Sanz el 15 de octubre de 1865 en la plaza de Madrid actuando de segundo espada el mencionado "Gordito" y el patilludo maestro Cayetano le cedió la muerte del toro "Barrigón" de Doña Gala Ortiz, si bien el repetido Antonio Carmona ya le había cedido los trastos en Úbeda el 29 de septiembre anterior.

Frascuelo tomó la alternativa dos años después y en el siguiente toreando ambos en Granada comenzó aquella competencia noble entre estos dos colosos la cual habría de durar hasta que en 1890 se retirara Salvador. De un lado está la valentía insuperable de este y su pundonor, su amor propio, su bravura impresionante al dar grandes estocadas, y la eficacia de su toreo seco pero todo verdad y el otro estilo puro grave y florido, a la par gentil, flexible, sobrio y afiligranado al mismo tiempo de Lagartijo.

En los diez primeros años de aquella lucha fue este también un gran matador y un torero de arrestos espectaculares y después hombre cauto inventó lo que él llamaba su medicina el paso atrás al entrar a matar para hacer menos perceptible el cuarteto. En esta

forma y dando el brazo derecho un giro especial intuitivo e incopiable, dejaba en lo alto media estocada a la que se dio el nombre de <Lagartijera>, denominación que hoy emplean algunos como elogio sin saber que se funda en una ventaja, en un tranquillo, y con aquellas medias estocadas se fue defendiendo como matador..... cuando no pinchaba más de la cuenta. Y ya que hablamos de inventos digamos que fue creación suya la larga cordobesa en cuya ejecución era inimitable.

El bando –*lagartijista*- fue el más numeroso, en él figuraron todos los artistas, literatos y políticos de su tiempo para él inventó Mariano de Cavia el hiperbólico apelativo de califa fundándose en que Rafael era en el toreo lo que en la España árabe fue el primer califa de occidente Abderraman I al reinar en Córdoba en el siglo VII. Todas las plumas se mojaron en miel hiblea para exaltarle.

Magnífico con el capote, portentoso banderillero, maestro insuperable en sus días con la muleta y hábil matador después de serlo muy denodado durante dos lustros. Así fue Lagartijo.

De cuanto nos referimos a su figura física se saca en consecuencia que los tratadistas de la estética del toreo nunca pudieron creerse tan cerca de la fijación de las leyes fundamentales de la misma como contemplando a Rafael Molina en cualquier actitud y eso que no puede ser descrito que solo viéndolo se comprende no es fácil reflejarlo al hacer el estudio de quien tan avasalladora corriente de fervores supo producir.

Al retirarse en 1893 a los cincuenta y un años de edad después de hacer veintisiete temporadas como matador de toros se despidió de las poblaciones siguientes: el 7 de mayo en Zaragoza, el 11 en Bilbao, el 21 en Barcelona; el 28 en Valencia y el 1 de junio en Madrid, dándose un curioso caso en esta capital de que por ser aquel día la festividad del Corpus y como la procesión que debía de celebrarse por la tarde impedía la asistencia de muchas personalidades a la corrida se consiguió que dicha manifestación religiosa se diera por la mañana. Y por cierto, que esta última corrida de Lagartijo, la de su despedida de Madrid, constituyó un tremendo fracaso artístico. En cada una de estas cinco corridas dio Rafael muerte él solo a seis toros del Duque de Veragua excepto en Zaragoza que fueron del Conde de Espoz y Mina, antes de Carriquiri.

Poco castigado por los toros solamente sufrió un percance grave una cornada en el brazo derecho ocasionada por el toro –*Carretelo*-de Bermúdez lidiado en Madrid el 22 de junio de 1873.

Hombre discreto en su vida de relación, de atrayente simpatía, bondadoso y muy caritativo, su muerte ocurría en Córdoba el 1 de agosto de 1900 y produjo duelo general.



LA ENTREVISTA: JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ EGEA

Juan Miguel Alonso Fernández

Sigue teniendo teja Huéscar en el Palco de las Plaza de Toros de las Ventas de Madrid. Si hasta hace poco, el recientemente fallecido D. Javier Cano Seijó presidía los festejos de la primera plaza de toros del mundo, ahora lo hace otro paisano, D. José María Fernández Egea, Inspector Jefe de la Policía Nacional, que ha debutado en esta temporada 2023.

Aunque nacido en Murcia por desplazamiento de sus padres por cuestiones laborales a esta ciudad vecina, su sangre y su sentimiento son 100% oscenses. Como él reconoce, *"mi pueblo es Huéscar, aquí he pasado y disfrutado, desde que nací, todos los veranos, Navidades y Semanas Santas hasta que me casé y tuve a mis dos hijos, José María y Rodrigo. Ahora suelo venir unos días en verano a ver a la familia y amigos"*.

Hermano de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, procesionó en su infancia por nuestras calles e incluso, en alguna ocasión, vestido de luces con su terna grana y oro acompañó a las Santas Benditas, de lo que se siente profundamente orgulloso y recuerda con especial cariño.

Cursó estudios universitarios en la Licenciatura de Historia, necesarios para poder preparar las oposiciones a la Escala Ejecutiva del Cuerpo Nacional de Policía, su verdadera vocación, profesión que le ha permitido disfrutar de su afición a la tauromaquia formando parte, desde el año 2006, de los equipos taurinos de las Ventas como Delegado Gubernativo en sus diferentes facetas, como son la de Delegado de Actas o auxiliar y Delegado Gubernativo Titular. Debido a esa larga trayectoria en este cometido, fue propuesto, a principios de este año, para ejercer su labor desde el palco.





José María se define como un aficionado autodidacta, ya que como él mismo me comenta, “*no hay en mi familia una tradición significativa al mundo taurino, si bien recuerdo como mi abuelo paterno, D. José Fernández Portillo, durante los veranos que pasaba en el pueblo, me llevaba con mucha frecuencia al campo a visitar ganaderías cercanas por la zona de Santiago de la Espada*”, si bien fue en Murcia donde reconoce haber tenido sus primeros contactos con los festejos mayores... “*en la Feria de Septiembre, con mi padre, en la plaza de toros de la Condomina. Recuerdo que íbamos al fútbol a ver al Real Murcia y al salir me llevaba a la plaza de toros a ver el festejo que hubiera ese día*”.

Seguramente el grueso de los lectores no conoce con detalle la función, responsabilidad e importancia de un Presidente de una corrida de toros. En relación a esto, me comenta José María que la función de un Presidente es cumplir escrupulosamente el reglamento taurino, ya que es el máximo garante de que éste se lleve a efectos en todos y cada uno de sus artículos.

Profundizando un poco más en la labor concreta que realiza un Presidente, José María comienza su trabajo el día que los toros llegan a los corrales de la plaza, normalmente dos o tres días antes de la corrida. En ese momento se realiza el pesaje de las reses, así como el primer reconocimiento veterinario. En este primer reconocimiento, y siempre teniendo en cuenta la opinión experta de los veterinarios que le asisten, el Presidente aprueba o rechaza los animales traídos por el ganadero. Oídas las partes al respecto, empresa y ganadero, se da por finalizado el acto.

El siguiente envite se produce la mañana del festejo. Tal y como establece el reglamento, José María nos comenta que se realiza un segundo reconocimiento para comprobar que los toros no han sufrido ningún tipo de lesión y que continúan siendo aptos para la lidia. En caso de haberse rechazado algún animal en el primer reconocimiento, el ganadero suele presentar algún toro más. Vistos los toros que se van a lidiar en la corrida, se procede igualmente a escuchar la opinión de todas las partes, empresa, ganadero y representantes de los matadores, dando por finalizado el acto.

Con los toros aprobados se procede a realizar los lotes, cosa que normalmente realizan las propias cuadrillas de los toreros actuantes. En el improbable caso de que no se pusieran de acuerdo, será el Presidente quien lo haga. Una vez enlotados, se procede al sorteo. “*En el sorteo, los Presidentes somos meros espectadores, la voz cantante aquí la tiene el Delegado Gubernativo*”, aclara Fernández Egea.

Una vez realizado el sorteo, las cuadrillas facilitan el orden de lidia de los toros que les han correspondido en suerte, para con estos datos, formalizar el acta y dar lectura de la misma en voz alta en presencia de todos las partes intervenientes que, como ya hemos dicho antes, son la empresa, el ganadero, las cuadrillas y la propia Autoridad. Así mismo nos comenta José María que “*es costumbre, en Madrid, realizar una pequeña reunión con las cuadrillas, a modo de recordatorio y recomendaciones necesarias para el normal funcionamiento del*



festejo de la tarde, dando paso a continuación al enchiqueramiento de los toros, dando por finalizado el servicio la mañana del festejo.”

“Un rato antes del comienzo de la corrida, entre 30 y 45 minutos, llego a la plaza. Suelo hacer una rápida revisión mientras llegan mis compañeros de equipo, el veterinario y el asesor artístico; otros Presidentes tienen también la costumbre de pasar por el callejón para saludar a los actuantes y 10 minutos antes del comienzo de la corrida estamos por las inmediaciones del palco; 5 minutos antes de la hora prevista, me siento en mi silla y en la hora marcada ordeno el comienzo de Fiesta. Una vez finalizada la corrida, nos pasamos por desolladero y aquí acaba nuestra función, larga, dura y, a veces, comprometida, pero siempre gratificante”.

Entiende el Presidente de las Ventas que *“bajo mi punto de vista sería conveniente unificar los diferentes reglamentos existentes, para evitar disfunciones y poder contar con una normativa única, renovada y actualizada, así como realizar una revisión interna de los responsables del toro (toreros, ganaderos, empresarios) en busca de las nuevas formas y necesidades de este espectáculo cultural, labor en la que, como aficionados, podemos ayudar los presidentes, pero no decidir y menos ordenar”*.

Para Fernández Egea esta renovación, reglamentaria e interna, ayudaría a la fiesta, y sobre todo a los aficionados, *“porque hay mucha y muy buena afición, unida a un interés económico importante”*, y de este modo se potenciaría la tauromaquia y se ahuyentaría los fantasmas de una posible desaparición de los festejos taurinos en España.

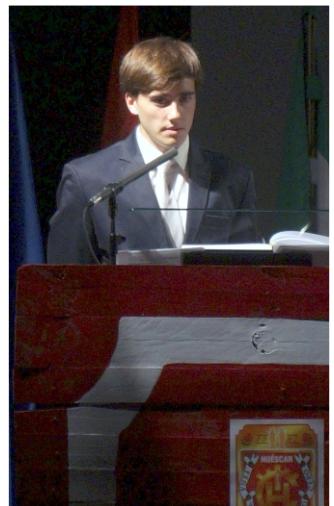
XIX JORNADAS CULTURALES HUÉSCAR 21 OCTUBRE 2022

TEATRO OSCENSE

Fotos: Francisco R. Navarro Ponce







RECONOCIMIENTOS XXV ANIVERSARIO FUNDACIÓN PEÑA TAURINA







VISITA A LA GANADERÍA DE DANIEL RUIZ 23 DE ABRIL Y VIAJE A LA FERIA DE ALBACETE 16 SEPTIEMBRE



"EL BAULERO". EL HOMBRE QUE REJONEABA EN BICICLETA

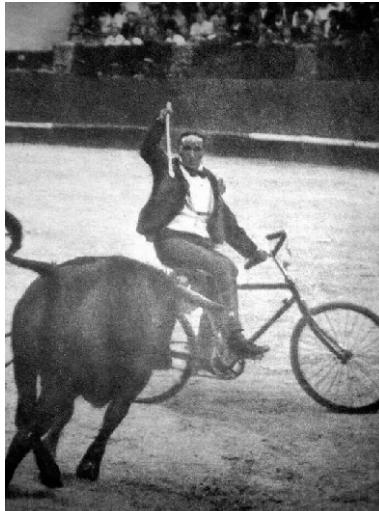
Antonio Marín Rodríguez

Pedro Díaz Layús nace en Zaragoza en el año 1907. Hijo del torero Joaquín Díaz se crió y pasó la mayor parte de su vida en las calles del barrio de San Pablo de la capital maña. Su padre que regentaba un negocio de construcción de baúles en la calle de Las Armas de esta ciudad le introdujo en el oficio el cual Pedro aceptó con entusiasmo y a raíz de esto comenzaron a llamarle con el sobrenombre de "El Baulero". Desde muy joven "El Baulero" sentía admiración por las bicicletas hasta el punto de que pasó media vida sobre ellas. Transportaba los baúles en su bicicleta amarrando su carga en la parte trasera o cargándolos directamente sobre el hombro. Dicen que era todo un espectáculo de emoción y diversión propio de un artista circense cuando cargado con sus baúles esquivaba con gran habilidad coches, tranvías, carros y camiones al mismo tiempo que soltándose de manos extendía los brazos en forma de cruz mientras gritaba "Soy El Baulero, el mejor torero". Dada la capacidad y destreza con la que Pedro se desplazaba junto a su carga, portando en ocasiones más de un baúl, continuamente recibía los aplausos y el apoyo de los transeúntes que iba encontrando a su paso (*Ni que decir*

tiene que en la Zaragoza de entonces no había el tráfico de ahora pero ya empezaba a haber en sus calles gran circulación de vehículos).

Pedro Díaz "El Baulero" sentía pasión por el toreo, tanto es así que en 1927 hizo su primer paseíllo en Zaragoza obteniendo gran éxito. A partir de ahí

toreó varias tardes como banderillero y como espada, pero lo más curioso y por lo que le recordará el público al cual entusiasmaba con sus actuaciones levantándolo de sus asientos con grandes ovaciones, fue por su conjunción de bicicleta y toreo llegando a rejonear sorprendentemente desde su bicicleta. Debutó en esta modalidad en la plaza de toros de Zaragoza el 18 de julio de 1936. Esta arriesgada exposición no siempre le salía bien pues en varias ocasiones se vio rodando por la arena afortunadamente sin graves consecuencias.



Una enfermedad le paralizó parte de su cuerpo mermándolo de facultades y su caminar se volvió lento, tanto es así, que falleció el 1 de marzo de 1972 atropellado por un coche cuando caminaba por la calle General Franco (actual Conde de Aranda) de su Zaragoza natal.



MUY INTERESANTE.....

Antonio Marín Rodríguez

LOS ORÍGENES DE LA CORRIDA DE TOROS MODERNA SE SITÚA EN EL SIGLO XVIII

Aunque siempre es difícil hablar de fechas, y aunque desde siglos se han producido discursos sobre la conveniencia de la fiesta de los toros, podemos situar en el siglo XVIII el origen de la corrida moderna. No obstante, antes de ese siglo, en muchos países hay ritos en relación con los toros que tienen su origen en aspectos religiosos, mágicos o temáticos. Ya en los siglos XVI y XVII, no hay festividad política, cultural o religiosa que no cuente entre sus actos con un espectáculo taurino, de lo que se conocía como "juego de toros".

En esa época, el toreo era privativo de la nobleza, que lo ejecutaba como diversión y a caballo. Es en el siglo XVIII cuando los nobles dejan de practicar el toreo y pasa a la gente llana, popularizándose. Se sientan las bases del toreo moderno porque surgen las ganaderías propiamente dichas, el toreo pasa a ejecutarse a pie por los diestros profesionales, en recintos creados expresamente para ello, las plazas de toros, y no en las plazas mayores, y además nacen las tauromaquias, la codificación de las reglas que propulsaron diversos toreros. En este sentido, desarrollaron un papel importante Francisco Romero, en los inicios, y posteriormente diestros como Costillares, Pedro Romero o Pepe Hillo. De todas formas, y como dijo el gran José Ortega y Gasset, sin comprender el fenómeno taurino no se puede hacer la historia de España desde 1650 a nuestros días.

EL "CARTUCHO DE PESCAO" ES UN PASE DE MULETA ATRIBUIDO A PEPE LUIS VÁZQUEZ

La suerte del cartucho, o "cartucho de pescao", es aquella en la que se cita al toro con la muleta totalmente plegada en la mano izquierda, viendo llegar al animal, para desplegarla en el momento en que entra el astado en la jurisdicción del torero e iniciar el toreo al natural. Esta suerte se atribuye al matador Pepe Luis Vázquez Garcés, aunque, al parecer, ya la realizaba Manuel García Cuesta "El Espartero" torero nacido en 1865 en Sevilla. Sin embargo, sería el torero del barrio de San Bernardo, al que, tras realizarla por primera vez en Sevilla en 1938, la popularizara.

Este pase suele ser el primero de una faena, su apertura, y para ello el toro debe ser bravo, con movilidad y con un buen pitón izquierdo. El nombre se debe a que la gente en Sevilla tiene mucha afición a comer pescado frito por las noches, una fritura que se saca a la calle en cartuchos de papel. La similitud entre el cartucho de pescado y la forma de coger la muleta para este pase dio origen al nombre. Como todas las suertes, tiene su técnica para que salga lucida. Es fundamental conocer la distancia, los terrenos, y el momento oportuno de desplegar la muleta, que depende de la embestida del toro.

TOROS PARA GRANADA SE METEN EN LA PROCESIÓN

El día 26 de marzo de 1880 estando en la calle de la Villa de Alameda (Málaga) la procesión de la Soledad la noche del Jueves Santo, se metieron por el mismo tránsito los toros que iban con destino a la plaza de Granada ocasionando el desorden y confusión consiguiente. No hubo desgracias en el tumulto al dispersarse más de tres mil personas que formaban el cortejo, pero si hubo bastantes contusiones. Las imágenes fueron abandonadas destrozándose al caer las de San Juan y la Verónica.